

## Sesión 5

### “La santidad de Dios”

#### I. Introducción

En esta sesión estudiaremos uno de los atributos más destacados de Dios: **Su santidad**.

En la Biblia, la palabra “santo” (*qadosh* en hebreo, *hagios* en griego) se utiliza en dos sentidos principales:

1. **Separación o trascendencia:** Dios está apartado, separado de todo lo que es común, creado o impuro. Es completamente distinto a nosotros y a todo lo que existe.
2. **Pureza moral:** Dios es perfectamente puro, sin sombra de maldad ni corrupción.

La verdadera reverencia hacia Dios requiere que reconozcamos y honremos ambas dimensiones de Su santidad.

#### La santidad en la Escritura

La Biblia aplica el término “santo” tanto a cosas como a personas y, sobre todo, a Dios mismo. Por ejemplo:

- Cosas: el día de reposo (Éxodo 20:8), el lugar santo (Éxodo 26:33), el templo (Habacuc 2:20).
- Personas: el sumo sacerdote Aarón (Éxodo 28:36-38), los creyentes apartados para Dios (1 Pedro 2:9).
- Dios mismo: “Santo, santo, santo” (Isaías 6:3).

En todos estos usos, la idea principal es **separación**: algo o alguien apartado para Dios.

En el caso de Dios, a esta separación se une la **pureza moral perfecta**.

#### Por qué es importante estudiar la santidad de Dios

- **Revela Su carácter:** “Sed santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:15-16).
- **Nos llama a reverencia:** La santidad de Dios inspira temor reverente y adoración sincera.
- **Define nuestro propósito:** Fuimos llamados a reflejar Su santidad en medio de un mundo dominado por el pecado (1 Juan 2:15-17).

En resumen, entender la santidad de Dios nos ayuda a vivir con reverencia, a rechazar el pecado y a buscar la pureza que Él demanda de quienes le pertenecen.

---

#### II. SANTIDAD ATRIBUIDA A COSAS

En la Biblia, el término “santo” aplicado a cosas no significa que éstas tengan pureza moral —pues no tienen voluntad— sino que **han sido apartadas para un propósito especial de Dios**. “Santo” aquí expresa la idea de **separación** de lo común o profano, y dedicación exclusiva a lo sagrado.

##### 1. Ejemplo del día de reposo

El **séptimo día** fue apartado desde la creación para un propósito especial: descanso y adoración. Por eso, Dios lo declaró santo:

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna...”

*(Éxodo 20:8-10, RVR1960)*

El día de reposo no era moralmente puro en sí mismo, pero **su propósito** lo hacía santo: estaba consagrado a Dios.

---

## 2. Otros lugares y objetos santos

- **Lugar santo:**

“Y colgarás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del lado adentro del velo, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo.”

*(Éxodo 26:33)*

- **Tierra santa:**

“No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.”

*(Éxodo 3:5)*

- **Templo santo:**

“Mas Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra.”

*(Habacuc 2:20)*

- **Monte santo:**

“Además, tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos... cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria... estando con él en el monte santo.”

*(2 Pedro 1:18)*

---

## 3. Principio común

Todos estos ejemplos muestran que algo es **santo** no porque tenga cualidades morales, sino porque:

1. Ha sido **separado** de lo común o profano.
2. Ha sido **dedicado** al servicio y propósito de Dios.

Por eso, la santidad de estas cosas **proviene de su relación con Dios** y no de su propia naturaleza.

---

## III. SANTIDAD APLICADA AL SER HUMANO

En la Biblia, la santidad no solo se aplica a cosas y lugares, sino también a personas. Ser santo implica estar **apartado para Dios** y vivir en **pureza moral**. Veamos cómo se expresa este concepto en diferentes ejemplos y textos bíblicos.

---

### 1. Ejemplo de Aarón como sumo sacerdote

Aarón, el sumo sacerdote de Israel, llevaba en su frente una **lámina de oro puro** con las palabras:

#### "Santidad a Jehová"

(Éxodo 28:36-38)

*"Harás además una lámina de oro fino, y grabarás en ella, como grabadura de sello: SANTIDAD A JEHOVÁ. Y la fijarás con un cordón azul, y estará sobre la mitra; por la parte delantera de la mitra estará. Y estará sobre la frente de Aarón, y llevará Aarón la iniquidad de las cosas santas que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus ofrendas santas; y sobre su frente estará continuamente, para que obtengan gracia delante de Jehová."*

Esto representaba que Aarón estaba **consagrado totalmente a Dios**.

---

### 2. El primogénito dedicado a Dios

La Ley de Dios ordenaba que el **primogénito** fuese **santificado** o **apartado para Jehová**:

(Éxodo 13:2,12)

*"Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es."*

*"...dedicarás a Jehová todo aquel que abriere matriz, y asimismo todo primer nacido de tus animales; los machos serán de Jehová."*

---

### 3. Jesús como consagrado al Padre

Jesús mismo fue **presentado en el templo** y **apartado para Dios**, cumpliendo esta ley:

(Lucas 2:22-23)

*"Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor)."*

---

### 4. Advertencia de Dios contra la profanación

Dios reprendió a los sacerdotes que **no diferenciaban lo santo de lo común**:

(Ezequiel 22:26)

*"Sus sacerdotes violaron mi ley y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron*

*diferencia, ni distinguieron entre lo inmundo y lo limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos.”*

Esto nos recuerda que ser santo no es solo un título, sino un estilo de vida que **mantiene la distinción** entre lo que agrada a Dios y lo que no.

---

## 5. El pueblo de Dios como nación santa

La santidad no es solo para líderes religiosos, sino para todo el pueblo de Dios:

*(1 Pedro 2:9)*

*“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.”*

*(Juan 17:16)*

*“No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.”*

*(1 Corintios 1:2)*

*“A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.”*

---

## Aplicación práctica

Ser santo **no significa ser perfecto**, sino **vivir apartado para Dios**, con un corazón y una conducta que reflejen que le pertenecemos. No debemos permitir que lo común o impuro contamine lo que Dios ha declarado santo. Nuestra vida debe mostrar claramente que somos un pueblo diferente, **dedicado a su gloria**.

---

## IV. SANTIDAD APLICADA A DIOS

En la Biblia, la palabra *santo* aplicada a Dios expresa principalmente **su carácter de separación o trascendencia**. Es decir, Dios está completamente aparte y por encima de todo lo creado. En el Antiguo Testamento, se le llama con frecuencia *El Santo de Israel*, un título que aparece alrededor de veinticinco veces en Isaías:

*“Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí... ¡Ay, gente pecadora!... Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás.”*

*(Isaías 1:2,4)*

*“Yo Jehová, vuestro Santo, Creador de Israel, vuestro Rey.”*

*(Isaías 43:15)*

En su declaración de unicidad, Dios dice:

“Yo Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí.”  
(Isaías 45:5)

---

### Jesús y la santidad de Dios

Jesús enseñó a sus discípulos a dirigirse a Dios reconociendo esta santidad en la oración:

“Padre nuestro que estás en los cielos, **santificado sea tu nombre.**”  
(Mateo 6:9)

En este contexto, *santificado* implica reverenciar, exaltar y reconocer que el nombre de Dios está apartado sobre todo otro nombre.

---

### Trascendencia y pureza moral

En algunos pasajes, la expresión *Santo* combina la idea de **trascendencia** con la de **pureza moral**. Por ejemplo:

“¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh Jehová, para juicio lo pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar. Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio...”  
(Habacuc 1:12-13)

Dios no solo está por encima de todo, sino que también es **moralmente perfecto** y **fuentes de toda santidad**:

“Sed santos, porque yo soy santo.”  
(1 Pedro 1:16)

“Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.”  
(1 Juan 1:5)

“Ninguno hay bueno, sino solo Dios.”  
(Marcos 10:18)

“Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; misericordia y verdad van delante de tu rostro.”  
(Salmos 97:2)

---

### La santidad como pureza moral

El concepto de pureza moral en Dios surge naturalmente de su **separación absoluta** de todo lo que es pecaminoso o corrupto. Como escribe Juan:

“Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.”  
(1 Juan 5:19)

Dios está totalmente apartado de la corrupción moral del mundo y es radicalmente diferente de todo lo que es impuro. Esto significa que **su carácter es la norma absoluta del bien**.

---

### Aplicación práctica

Reconocer a Dios como *Santo* significa entender que Él:

- Es absolutamente único y está por encima de todo lo creado.
  - Es moralmente perfecto, sin sombra de maldad.
  - Es la fuente de toda santidad y pureza moral.
  - Nos llama a vivir apartados para Él, reflejando su carácter en nuestro diario vivir.
- 

## IV. Comentarios generales

### 1. Un pueblo apartado para Dios

El pueblo de Dios debe considerarse a sí mismo como un pueblo “llamado fuera”, diferente del mundo:

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él... Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”

(1 Juan 2:15,17)

Ser apartado implica vivir **moralmente puro**. Dios llama a su iglesia a ser una **iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga, ni cosa semejante**, sino santa (Efesios 5:27).

---

### 2. La santidad: demanda del carácter de Dios

La santidad que Dios exige no es arbitraria; surge de Su propio carácter:

“Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”

(1 Pedro 1:15-16)

La santidad es **semejanza a Dios**; el pecado es antagonismo contra Él. Por eso, la santidad es la mayor recomendación y el pecado su peor acusación (Romanos 8:7).

---

### 3. La reverencia hacia Dios

La santidad de Dios —tanto en el sentido de separación como de pureza moral— es motivo suficiente para reverenciarlo. No se puede adorar verdaderamente a Dios y seguir viviendo en pecado:

“Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.”  
(Isaías 6:3)

La falta de reverencia hacia Dios conduce a la falta de respeto hacia el prójimo:

“Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre.”  
(Lucas 18:2)

También provoca pérdida de respeto por uno mismo (Romanos 3:10-18).

---

#### **4. El crecimiento de la iglesia: espiritual antes que numérico**

El crecimiento numérico de una congregación debe estar basado en el crecimiento espiritual:

“Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.”  
(Hechos 9:31)

Una iglesia que crece en número, pero no en santidad es espiritualmente débil.

---

#### **5. La adoración verdadera nace de la reverencia**

La adoración genuina no es un ritual frío ni mera emoción pasajera. Es imposible adorar de verdad sin un profundo sentido de reverencia:

“Sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.”  
(Hebreos 12:28-29)

Por eso, las expresiones de adoración en el cielo reflejan profunda veneración:

“Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir.”  
(Apocalipsis 4:8)

---

#### **6. El peligro de perder la distinción entre lo santo y lo común**

Uno de los mayores errores espirituales es dejar de distinguir entre lo santo y lo común:

“Sus sacerdotes violaron mi ley y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia...”  
(Ezequiel 22:26)

Cuando se pierde esta distinción, desaparece el temor de Dios:

“No hay temor de Dios delante de sus ojos.”  
(Romanos 3:18)

---

## 7. Enseñar la reverencia desde la niñez

La reverencia hacia Dios debe enseñarse desde pequeños. Cuando un niño aprende que desobedecer a Dios es pecado, desarrolla un fundamento moral sólido para la vida:

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.”  
(Proverbios 22:6)

Los padres, líderes y maestros deben inculcar que la obediencia a Dios no es opcional y que el temor reverente es base de toda vida santa.

---

### Aplicación práctica:

La santidad no es opcional para el creyente. Sin ella, no puede haber verdadera comunión con Dios ni adoración genuina. La iglesia debe ser conocida por su reverencia, su pureza moral y su carácter apartado para Dios. Y esto comienza en el corazón, reflejándose en la vida diaria.

---

## VI. TEMAS PARA DISCUSIÓN

### 1. ¿En qué dos sentidos se usa la palabra “santo” en las Escrituras?

La palabra “santo” se utiliza en dos sentidos principales:

1. **Separación o trascendencia:** Algo o alguien apartado para Dios, dedicado exclusivamente a Él.

“Hablad a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios.”  
(Levítico 19:2)

2. **Pureza moral:** Carácter limpio y sin mancha, que refleja la naturaleza de Dios.

“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.”  
(Mateo 5:48)

---

### 2. ¿Deben los cristianos ser santos en ambos sentidos?

Sí. La santidad cristiana no es solo un estatus, sino un estilo de vida:

- **Separación:** Vivir apartados de los valores del mundo que son contrarios a Dios.

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento...”  
(Romanos 12:2)

- **Pureza moral:** Guardarse de todo lo que contamine el corazón y la conducta.

“Limpiaos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”

(2 Corintios 7:1)

---

### 3. ¿Cuál es la base más fundamental de la obligación de ser santos? (1 Pedro 1:15-16)

El fundamento no es una norma cultural ni una tradición religiosa, sino el **carácter mismo de Dios**:

“Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”

(1 Pedro 1:15-16)

Ser santos es **reflejar la naturaleza del Padre** en nuestra vida diaria.

---

### 4. ¿Es el pecado una intrusión en el mundo de Dios?

Sí. El pecado es un elemento extraño al diseño original de Dios para Su creación:

“Vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.”

(Génesis 1:31)

El pecado entró después por la desobediencia humana:

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte...”

(Romanos 5:12)

La santidad restaura la armonía original entre Dios y Su creación.

---

### 5. ¿Qué trae más felicidad al ser humano: el pecado o la santidad?

Aunque el pecado pueda ofrecer placer temporal, conduce a la destrucción:

“Porque la paga del pecado es muerte...”

(Romanos 6:23a)

La verdadera felicidad se encuentra en la comunión con Dios, que solo es posible viviendo en santidad:

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.”

(Mateo 5:8)

La santidad produce **paz interior, propósito de vida y esperanza eterna**, mientras que el pecado deja vacío y culpa.

---

## ARTÍCULO DE APLICACIÓN PRÁCTICA

**No entender la “santidad posicional” es un obstáculo para el cultivo de la “santidad progresiva”**

### Introducción

En el caminar cristiano, la palabra **santidad** suele asociarse con esfuerzo moral, disciplina y obediencia. Sin embargo, la Biblia presenta la santidad desde dos dimensiones complementarias:

1. **Santidad posicional** – lo que somos **en Cristo** por la obra de Dios, independientemente de nuestro progreso personal.
2. **Santidad progresiva** – el crecimiento real y visible en pureza y obediencia, como fruto de la vida cristiana.

Cuando un creyente no entiende la primera, la segunda se convierte en una carga imposible. La santidad progresiva deja de ser fruto y se transforma en legalismo, frustración y, muchas veces, hipocresía.

---

### 1. Santidad posicional: nuestra identidad en Cristo

La **santidad posicional** describe el hecho de que Dios nos declara santos **en el momento en que somos unidos a Cristo por la fe**. No es resultado de lo que hemos hecho, sino de lo que **Cristo hizo por nosotros**.

“Pero por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.”

(1 Corintios 1:30)

En este sentido:

- Todo creyente es **apartado para Dios** desde el instante de su conversión.
- Esta santidad **no depende** de nuestro rendimiento espiritual.
- Es **jurídica y relacional**: Dios nos recibe como suyos porque nos ve **en Cristo**.

Pablo llama “santos” incluso a los corintios (1 Corintios 1:2), una iglesia con serios problemas de inmadurez y pecado. Esto no es indulgencia moral, sino **realidad posicional**: eran santos **por estar en Cristo**.

---

### 2. Santidad progresiva: nuestro crecimiento en santidad práctica

La **santidad progresiva** es el proceso por el cual el creyente, ya declarado santo, **aprende a vivir como tal**. Implica crecimiento continuo en obediencia y en conformidad al carácter de Cristo.

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”  
(Hebreos 12:14)

Esta santidad:

- Es **dinámica**: crece y madura con el tiempo.
  - Involucra **renovar la mente** (Romanos 12:2) y someter la voluntad a Dios.
  - No es instantánea: requiere disciplina espiritual, dependencia del Espíritu Santo y perseverancia.
- 

### 3. Origen y uso de estos conceptos

Las expresiones “posicional” y “progresiva” no aparecen como tales en la Biblia, pero son términos útiles surgidos de la reflexión teológica, especialmente en el ámbito de la teología sistemática protestante.

- **Posicional** describe el **estatus legal y espiritual** que tenemos en Cristo.
- **Progresiva** describe el **proceso de santificación práctica** en el día a día.

Agustín, Lutero y Calvino, aunque con matices diferentes, reconocieron que el creyente es “justo y pecador a la vez” (*simul iustus et peccator*), lo cual refleja precisamente esta distinción: somos santos **en posición**, pero seguimos creciendo en santidad **en la práctica**.

---

### 4. ¿Por qué no entender la santidad posicional obstaculiza la progresiva?

Cuando el creyente ignora o subestima su **santidad posicional**:

- Se esfuerza por **ganar** lo que ya tiene en Cristo.
- Vive **inseguro** de su aceptación por Dios.
- Su obediencia se convierte en una **obligación pesada** y no en una respuesta gozosa.
- Se compara con otros para medir su espiritualidad.
- Puede caer en **orgullo espiritual** si cree que sus avances son la base de su aceptación.

El resultado: la santidad progresiva deja de ser fruto de la gracia y se convierte en un proyecto de autojustificación.

---

### 5. Ejemplos bíblicos y prácticos

- **Pablo y los corintios**: Les recuerda que son “santificados en Cristo Jesús” (1 Corintios 1:2) antes de corregir su conducta. La exhortación a vivir santamente parte de **quiénes ya son**.
- **Israel en el Éxodo**: Dios los declara su pueblo santo al liberarlos de Egipto (Éxodo 19:4-6) **antes** de darles la Ley. La obediencia viene después de la identidad.

- **Ilustración cotidiana:** Un hijo adoptado legalmente es parte de la familia desde el primer día (posición). Sin embargo, aprenderá a vivir según la cultura y reglas de la familia con el tiempo (progreso).
- 

## 6. Cómo el carácter santo de Dios motiva la santidad práctica

Dios no nos llama a imitar una lista de reglas arbitrarias, sino a reflejar **Su carácter**:

“Sed santos, porque yo soy santo.”

(1 Pedro 1:16)

Cuando entendemos que Su santidad es:

- **Pura:** totalmente libre de pecado.
- **Perfecta:** sin defecto ni sombra de mal.
- **Apartada:** distinta de toda corrupción.

... entonces deseamos vivir de una manera coherente con Aquel que nos ha llamado.

---

## 7. Consejos prácticos para cultivar la santidad progresiva partiendo de la posicional

1. **Asegura tu identidad en Cristo:** Recuerda cada día que eres santo por la obra de Jesús, no por tus méritos (Efesios 2:8-9).
  2. **Vive desde la gratitud, no desde la culpa:** Obedece como quien responde al amor de Dios, no como quien intenta compararlo.
  3. **Permanece cerca de la Palabra:** La Biblia renueva la mente y revela el carácter de Dios (Salmo 119:9,11).
  4. **Ora pidiendo transformación:** Reconoce tu dependencia del Espíritu Santo (Gálatas 5:16).
  5. **Practica la confesión constante:** Mantén cuentas claras con Dios (1 Juan 1:9).
  6. **Rodéate de comunidad piadosa:** El hierro se afila con hierro (Proverbios 27:17).
- 

## Conclusión

La santidad progresiva no florece sin la raíz firme de la santidad posicional. Entender quiénes somos **en Cristo** nos libera de la ansiedad por “ganar” el favor de Dios y nos motiva a vivir como hijos que ya tienen su lugar en la familia.

Dios no nos llama a ser santos **para** que nos acepte; nos hace santos **en Cristo** y luego nos llama a vivir como tales. Ese es el fundamento sólido sobre el cual puede edificarse una vida de santidad auténtica.